



## ***Consignas y reflexiones en torno a la enseñanza del género dramático***

**Susana Rebeca Gutierrez Ahumada\***

La experiencia de observar una serie de clases de Prácticas del Lenguaje, abrió un panorama más amplio en la forma en la que imaginaba una clase de secundaria. Ya no me encontraba formando parte del alumnado (como siempre había sido), pero tampoco como docente. Esta posición intermedia que me tocó asumir, me hizo más consciente sobre el arduo trabajo que asume el docente al momento de llevar a cabo una clase y guiar a un grupo de estudiantes.

Me tocó observar la materia Prácticas del Lenguaje en un 1° “B” de la Escuela Secundaria N° 54 del barrio Joaquín Gorina. Esta escuela se caracteriza por su alta ruralidad, ya que se ubica en una zona de campos y quintas. Se encuentra a un kilómetro de la avenida principal y solamente pasa por allí una línea de micro cuatro veces al día, a la hora de entrada y salida escolar en los turnos mañana y tarde. En general los chicos que asisten son del barrio emergente “Las Rosas”, formado en su mayoría por comunidades bolivianas y paraguayas.

El curso estaba formado por trece estudiantes, once chicos y dos chicas. A grandes rasgos era un grupo que se llevaban muy bien entre sí, no hubo ningún tipo de conflictos entre ellos. Sin embargo, en las últimas dos clases hubo momentos bastante tensos entre la profesora y algunos alumnos que se dispersaban e interrumpían la clase con frecuencia. Más allá de eso, las clases tenían una atmósfera regular, en algunos momentos predominaban los murmullos y los ruidos, y en otros había silencio casi absoluto.

En las cuatro clases que presencié, trabajaron con la obra de teatro *La dama del alba* de Alejandro Casona. La modalidad de trabajo fue similar en cada clase: se hacía una revisión de lo visto la clase pasada; leían en voz alta un acto completo repartándose los personajes y en la media hora restante la

---

\* Susana Rebeca Gutierrez Ahumada es estudiante avanzada del Profesorado y de la Licenciatura en Letras en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP).

[puszki@gmail.com](mailto:puszki@gmail.com)

profesora les daba entre cuatro o cinco preguntas de comprensión. En las cuatro clases se vieron los cuatro actos completos que conforman la obra. Un aspecto que me parece muy importante destacar era el entusiasmo de los chicos a la hora de leer la obra en voz alta, era muy notorio el gusto que tenían por la lectura, al punto de pelearse por los personajes e incluso los más entusiastas propusieron leer la obra parados, lo que dio paso a la idea de representar, en un futuro, la obra para toda la escuela.

Los momentos de lectura eran los que mejor funcionaban dentro de la clase, el entusiasmo de los chicos mencionado anteriormente se fusionaba con el empeño en hacer una buena lectura e incluso, en mantener la tranquilidad para poder escuchar bien; tal era así que fue constante ver a los chicos mismos pedir silencio a sus compañeros para no interrumpir la lectura. No obstante, este comportamiento era el opuesto a la hora de resolver las consignas escritas; estos eran los momentos de mayor dispersión, que en algunos momentos se hacía desorden absoluto.

Teniendo en cuenta la experiencia con las observaciones, sumado a la trayectoria de cursada de Didáctica de la Lengua y la Literatura I, me siento cercana a los postulados que sostienen a la lengua y literatura como praxis social y cultural. En palabras de Cuesta, que lo define en su texto “La enseñanza de la literatura y los órdenes de la vida; lectura experiencia y subjetividad”

(...) como negociación de significados en la interacción social que se da en el aula, siempre protagonizada por el texto, el docente y los alumnos. (...) En suma, la lectura, reconocida como práctica social y cultural se define como una actividad productiva, no exenta de variabilidad, en los límites de las regulaciones de significados dadas por sus condiciones materiales y simbólicas (Cuesta, 2013, p. 102).

A la hora de pensar en actividades para este grupo de estudiantes, entendí que la lectura grupal en voz alta tenía que mantenerse como un componente principal de la clase. Sin embargo, mi foco de atención estuvo puesto en modificar las actividades escritas, que evidentemente fueron problemáticas de aplicar con este grupo, para dar lugar a consignas más abiertas a la escritura de elaboración propia. Siguiendo estas consideraciones, mi propuesta didáctica consiste en tres clases que tienen como punto de partida mi última clase observada, que coincide con la finalización de la lectura total de la obra de teatro.

### **Clase 1: Aspectos generales del género dramático y de la obra particular**

Una vez leída la obra, se puede decir que ya tienen una experiencia con el género dramático. Por eso es conveniente un refuerzo de las características generales del género en cuestión para que los alumnos las reconozcan en la obra:

Principalmente, es necesario hacer énfasis en que es un texto pensado para representarse delante de un público. Tiene una división estructural particular:

- Actos: son las partes principales en que se divide una obra. Suele marcarse haciendo caer el telón, bajando las luces o haciendo un intermedio.
- Escenas: son divisiones menores dentro de un acto, pero que conforman un momento completo en la obra.
- Cuadros: es lo que dura una representación hasta que se cambia de escenografía. Por lo general, al terminar un cuadro el escenario queda completamente vacío de actores. Esta división implica, además, que la acción se trasladará a otro tiempo o a otro lugar.

En un drama son exclusivamente los *personajes*, que mediante sus diálogos y monólogos, se encargan de llevar adelante toda la obra; éstos suelen tener rasgos físicos y sociales bien desarrollados y definidos, al mismo tiempo que tienden a la exageración.

Por su parte, las *didascalias* son todo el texto de una obra que no se pronuncia. Dentro de ellas figuran las *acotaciones* que son instrucciones precisas para los actores y se escriben entre paréntesis; los *encabezados* de cada acto que refieren al lugar y situación donde se desenvolverá la acción, e incluso las *dramatis personae* y los nombres que encabezan cada parlamento para indicar qué actor es el que debe hablar.

La realización completa de una obra de teatro sucede en el escenario. Allí tiene lugar un despliegue de medios que apunta a representar la obra con todos sus componentes: comenzando por el director, quien dirige un equipo de actores y actrices, vestuaristas, escenógrafos, orquesta, producción técnica de sonido e iluminación que se encargan de cada detalle para producir y representar una obra.

Es necesario que los alumnos tengan en su carpeta esta breve explicación con las definiciones principales en caso de necesitarlos como material de estudio en futuras evaluaciones o tareas. Al mismo tiempo, puede resultar provechoso comprobar que los estudiantes reconozcan, de manera oral, estos componentes dentro de la obra.

Al mismo tiempo, hablar de *La dama del alba* en particular puede ayudar a los estudiantes a entender los aspectos discursivos de la obra. Por ejemplo, es necesario hablar sobre la figura de autor y aclarar que Alejandro Casona es español y nació en 1903, hace más de un siglo. De ahí que la obra posea un estilo de escritura diferente pero, al mismo tiempo, esté en consonancia con el carácter de una época (como con García Lorca, por ejemplo, de quien fue contemporáneo y se pueden encontrar varias similitudes entre sus obras). Esto hace que a los estudiantes les resulten extrañas algunas palabras que se utilizan (como “nevadona” para referirse a una tormenta de nieve muy fuerte), o desconozcan completamente el significado de algunas costumbres españolas (como la noche de San Juan, una fiesta religiosa que es celebrada por todo el pueblo). Así también, otro dato importante es el contexto de escritura y publicación: si bien Casona es español, escribe y estrena esta obra en 1944 en Buenos Aires mientras se encuentra como exiliado debido a la guerra civil española que, gracias a los partidos fascistas alemanes e italianos en ascenso, desembocó en una dictadura de treinta y seis años de duración. No es sino hasta 1962 (tres años antes de su muerte) que su obra es representada en España. Todo dato es importante como herramienta para entender, reflexionar y apreciar una obra literaria.

Una vez cubierto el panorama general sobre el género dramático y sobre la obra en particular, la consigna propuesta es la siguiente:

**A)** Inventar un personaje de cualquier edad, género y aspecto físico, con un nombre, características propias y una personalidad definida. Articular un texto de al menos media carilla en el que desarrolles a tu personaje en una situación particular (por ejemplo, qué hace en su vida diaria) como forma de presentación para que tus compañeros lo conozcan.

Para darte ejemplos, tu personaje puede ser: amigable, solitario, tímido, despreocupado, extrovertido, impaciente, tranquilo, malhumorado, alegre, sensible, tierno, rudo, frío, perezoso, trabajador o cualquier otra característica que se te ocurra.

La idea de este trabajo es que los chicos jueguen a ser autores de su propio personaje. Al ser, en cierta medida, una escritura libre, se espera que usen la imaginación para crear cualquier personaje que les sea posible.

## **Clase 2: Recursos literarios**

*La dama del alba*, por su extensión y trama, parece una fuente inagotable de material para trabajar y reflexionar en clase. En este recorte general de temas, creo pertinente hacer un primer acercamiento a

los recursos literarios que se pueden encontrar en la obra. Para ello, una explicación de los principales recursos, acompañado de su definición escrita en la carpeta serían una buena apoyatura para luego comprobar oralmente que los chicos pueden identificarlos dentro de la obra. Por ejemplo, el personaje de Telva prácticamente usa en todos sus parlamentos el recurso de la metáfora y la comparación; o entre el diálogo característico entre el Abuelo y la Peregrina se hace uso de la elipsis para evitar decir que la Peregrina es la muerte; también el uso de hipérbole y personificación abundan en cada escena.

- Metáfora: consiste en identificar un término real con otro imaginario.
- Personificación: consiste en atribuir cualidades o acciones propias de seres humanos a animales, objetos o ideas abstractas.
- Paralelismo: consiste en la repetición de una misma estructura gramatical.
- Hipérbole: consiste en exagerar la realidad.
- Hipérbaton: consiste en alterar el orden lógico de las palabras de una oración.
- Enumeración: consiste en la acumulación de palabras.
- Elipsis: consiste en omitir voluntariamente elementos de la oración que se sobreentienden por el contexto.

Para ejercitar estas definiciones, se presenta la siguiente consigna:

**A)** Elije una de las siguientes situaciones e imagina al personaje que inventaste la clase pasada dentro de ella:

- Estás muy enamorado/a de una persona que te pide que dejes todo y se fuguen juntos.
- Consolar a una amiga que perdió a su hija.
- Tu pareja te engañó y te dejó por otra persona.
- Te gusta una persona y no sabes cómo acercarte a ella.
- Un pariente que no conocías va de visita a tu casa.
- Te invitan a una fiesta.

¿Cómo pensaría y qué haría tu personaje en la situación elegida? Elabora un texto de al menos media carilla utilizando como mínimo un recurso literario de los vistos anteriormente. Recuerda que sus pensamientos y acciones deben coincidir con la personalidad que desarrollaste.

Durante la primera clase observada, se debatió brevemente cuántos años tenía el abuelo de la obra y uno de los alumnos, a modo de broma dijo: “tiene treinta y cuatro años”. La profesora descartó totalmente la respuesta, diciendo que era poco probable, pero los chicos enseguida trajeron varios ejemplos de familiares o gente conocida que tienen una edad cercana y ya son abuelos. La profesora dio por terminada la discusión argumentando que esta obra era vieja y no ocurre en la actualidad. Este comportamiento de los chicos encaja perfectamente con lo que Carolina Cuesta llama *evaluaciones sociodiscursivas* y en sus palabras la define así:

los alumnos, con sus preguntas y comentarios, se detienen en palabras, frases, caracterizaciones de voces o personajes, que develan la hechura literaria, su artificio. En general, las intervenciones de los alumnos están fundadas en analogías recurrentes con lo que ellos consideran el mundo real. (...) a través de dichas evaluaciones, los estudiantes definen sus gustos y señalan los saberes que pueden volverse explicación de los artificios (Cuesta, 2013, p.99).

Esta clase de conocimiento suele ser rechazados y no tenidos en cuenta a la hora de hablar de literatura, pero si se establece un diálogo con el alumno, en el que éste pueda manifestar sus impresiones sin una mirada de censura instantánea, se podría apreciar que ellos tienen otro entendimiento de, por ejemplo, una figura familiar tan simple como es la de un abuelo y son lo suficientemente conscientes como para traerlo al debate y comprender que no están hablando de lo mismo. Es decir, los abuelos que ellos conocen son muy dispares a lo que la obra de teatro representa como un abuelo. Creo que propiciar estos debates puede hacer la diferencia a la hora de reflexionar sobre la obra en cuestión; estos rasgos (como los personajes) ayudan a delimitar la actualidad o la antigüedad de la obra según corresponda.

Con estrecha relación a lo anterior, seguí el texto de Mariano Dubin (2015) titulado “La esquina del futuro: escribir entre el barrio y la escuela” que explica la lectura a partir de sus claves sociales, culturales e históricas. El autor da cuenta de cómo la cultura barrial, que son los saberes aprendidos fuera de la escuela, choca con la cultura escolar, que se supone a la vez como la legítima y la positiva en comparación a la connotación negativa de la primera, lo que genera tensiones en la práctica docente. Y aclara: “Las interpretaciones de los alumnos nos permiten ingresar a unos recorridos de lecturas, concepciones de mundo, posicionamientos artísticos e ideológicos, etc., que no son necesariamente compartidos (o siquiera legitimados) por las tradiciones de enseñanza escolar” (2015, p. 69). Ser más receptivos con respecto a las contribuciones de los estudiantes en las clases puede ayudar a sostener un diálogo más equitativo entre el docente y el alumno, en el que ninguno (especialmente el docente) negativice al otro o desestime sus interpretaciones y sus saberes.

En otra clase posterior, se estaba llevando a cabo la lectura del momento en que se descubre que Angélica en realidad no estaba muerta, sino que se había fugado con un amante. Un grupito de chicos, al instante hizo una serie de comentarios reprobatorios sobre el comportamiento de Angélica, dando a entender que era una chica fácil que no tenía códigos. El debate no prosperó, pero con la consigna anteriormente presentada quise traerlo de vuelta para ahondar un poco más en qué creen los chicos sobre el bien y el mal, sobre lo moral o inmoral de los personajes al margen de lo que la obra nos dice. Angélica pagó el error de su fuga con la muerte, ¿acaso era la única salida para ella?, ¿es preferible morir antes que ser deshonrada por su familia y su pueblo?; en el caso de Martín ¿hizo bien en callar la verdad sobre la fuga de su esposa y dejar que la madre de Angélica creyera que murió?, ¿eso lo convierte en un héroe, como la obra nos lo presenta? El debate que habilita la obra son más que interesantes para pensar el rol de la mujer, la familia y la sociedad de aquel momento y sus diferencias hoy en día.

Con todo lo dicho anteriormente, la consigna fue pensada para llevar más allá el papel de autor que asumieron los chicos, pero al mismo tiempo, jugando a ser los personajes de la obra. Las situaciones planteadas fueron inventadas en base a algunos hechos que ocurren en *La Dama del Alba*. Así, según las respuestas de los estudiantes, se podría comprobar qué tanto sus creaciones se corren con respecto a *La dama del alba*: si sus personajes se alejan o no de los caminos que los personajes de la obra eligieron, si sus personajes toman las mismas decisiones que ellos cuestionaron anteriormente, incluso si dichos personajes son autorreferenciales o no.

### **Clase 3: La cuestión de los tópicos**

Como tema de la última clase, quise volver a los rasgos generales de la obra, pero esta vez con respecto a los temas que maneja y que los chicos pueden reconocer perfectamente. Para ello, la definición de *tópico literario* es más que pertinente para comenzar: un *tópico* consiste en una expresión común en la tradición literaria que se repite, con leves variaciones, a lo largo de la historia de la literatura. Su conjunto es una serie de temáticas y motivos comunes ya prefijados (debido a su uso reiterado) que los escritores y poetas utilizan como recurso fijo y que es admitido en esquemas formales o conceptuales.

Dentro de los tópicos, existen los llamados *temas universales* que engloban el amor, la vida y la muerte. Sería obvio, quizás, decir que casi toda la literatura universal toca en alguna medida uno de estos temas. Pero limitándonos a *La dama del alba*, es posible distinguir estos tres temas con facilidad y en todo caso, desgajarlos en hechos más concretos. Con respecto al amor, tenemos la historia de Adela y Martín, o la

esposa infiel que representa Angélica, también tenemos otro tipo de amor como el parental, que es el de una madre por su hija desaparecida. Con respecto a la vida y la muerte, estos van inevitablemente de la mano, ya que sin uno no existiría el otro: así tenemos la muerte/desaparición de Angélica, lo que deriva en una especie de “resurrección” en la figura de Adela que viene a ocupar su lugar. Por otro lado, sin lugar a dudas el personaje de la Peregrina, que es la muerte misma, es uno de los aspectos más interesantes de la obra ya que hace la trama de la obra mucho más fértil.

Esta primera parte de la clase responde a una visión de los usos sociales de la lengua. Esto nos sirve para comprender que decimos lo que otros dijeron antes y que lo único que nos diferencia es un estilo, en otras palabras, nos referimos a lo que Bajtín (1982 [1979]) denominó *lengua dialógica*; este concepto, va enlazado con otra importante definición que es la de *polifonía* entendida como la interacción de múltiples voces, con conciencias, puntos de vista y registros lingüísticos diferentes. En palabras de Cuesta, en su artículo “Un posible abordaje de las prácticas de lectura y escritura desde problemas de la enseñanza de la lengua” sostiene que “nos inclinamos a señalar que son los usos sociales de la lengua los que permiten entender y explicar las razones por las que un estudiante lee y escribe de determinada manera y aquellas por las que un docente embestido con la autoridad de las disciplinas convalida, o no” (2015, p. 121). Todo esto concuerda con unas breves palabras de Coseriu citadas por Bronckart en su libro *Desarrollo del lenguaje y didáctica de las lenguas*: “puesto que el lenguaje es la forma humana de conocimiento de la ‘realidad’ del mundo, debe ser analizado en sus relaciones con este mundo extralingüístico” (Bronckart, 2007, p. 94).

Por todo lo relacionado anteriormente, las actividades finales son las siguientes:

- A)** ¿Conocen otros cuentos/canciones/películas/novelas que traten el tema del amor, la vida y la muerte? Desarrolla cuáles y explica por qué.
- B)** En grupos de cuatro integrantes, imaginen una situación en la que sus personajes entren en contacto y, a medida que interactúan, escriban una escena con las características propias de una obra de teatro teniendo en cuenta todas las características vistas hasta ahora. Todos los personajes deben participar y tener parlamentos.

La decisión de agregar una consigna de conocimiento personal, responde a la necesidad de involucrar los saberes propios que los alumnos traen y que no se aprenden necesariamente en la escuela; asimismo, puede ser también una forma de alentar la escritura y entender que sus producciones son objeto de interés a la hora de pensar lo literario. En palabras de Cuesta: “Es necesario un



posicionamiento sobre la literatura que dé cabida a las lecturas que traen diferentes posiciones sociales e históricas, así como otros regímenes de saberes. Aspectos que son ingresados por los alumnos cuando leen en clase o como tarea para el hogar” (Cuesta, 2013, p. 104).

Por otro lado, la actividad final sobre sus personajes apunta a complejizar el proceso de escritura, pero al mismo tiempo se ameniza el esfuerzo por ser compartido entre cuatro compañeros. La elaboración de una escena en conjunto es una última instancia de que los chicos apliquen y afiancen los conceptos vistos en las clases anteriores.

**Bibliografía**

Bajtín, M. ([1982]1979). *Estética de la creación verbal*. Buenos Aires, Siglo XXI.

Casona, Alejandro (1944): *La dama del alba*, *SlideShare*, <https://es.slideshare.net/JulioPollinoTamayo/la-dama-del-alba-1944-alejandro-casona>

Bronckart, Jean-Paul (2007): "Desafíos epistemológicos del análisis del discurso". *Desarrollo del lenguaje y didácticas de las lenguas*. Buenos Aires, Miño y Dávila, pp. 87-100.

Cuesta, Carolina (2013): "La enseñanza de la literatura y los órdenes de la vida: lectura, experiencia y subjetividad". *Revista Literatura: teoría, historia, crítica*. Vol. 15, N° 2, julio-diciembre, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, pp. 95-117.

Cuesta, Carolina (2015): "Un posible abordaje de las prácticas de lectura y escritura desde problemas de la enseñanza de la lengua". Papalardo, M. y Cuesta, C. [comp.]. *Ingresos a las carreras de Geografía y Letras de la Universidad Nacional de La Plata. Investigaciones sobre prácticas de lectura y escritura*. Buenos Aires/La Plata, Dunken, pp. 120-140.

Dubin, Mariano (2015): "La esquina del futuro: escribir entre el barrio y la escuela". *SAGA revista de Letras*. N° 3, pp. 67-85.